**AGORA PORTALS INTERNATIONAL SCHOOL (SPAIN)**

Había una vez un pequeño ser… No tenía nombre, ni raza, ni color o forma.

Un día, llegó a **E**spaña . Y unos estudiantes decidieron acogerlo y conoció a Eduardo…

En España, todo el mundo era muy **E**legante, pero el encantador Eduardo no era así. Entonces, no se sentía incluido. Él no carecía de **E**mpatía, pero en España se le consideraba diferente, ya que todo el mundo en su entorno era egoísta.

Eduardo nunca había probado la **E**nsaimada de Mallorca, y cuando decidió hacerlo los estudiantes le miraron raro por su manera de comerla. Elena, una chica de S**E**villa, le enseñó a comer ensaimada y se hicieron muy amigos. Elena, como tenía experiencia con Eduardo, decidió ayudar al pequeño ser. A Elena, le gustaba mucho su ciudad y la comida, ella bailaba muy bien sevillanas y decidió enseñarle, tanto a bailar como a cocinar.

A Eduardo, por su parte, le apasionaba la **E**lectricidad y entonces decidió enseñarle qué era la electricidad al pequeño ser, pero, intentando jugar con ella se electrocutó. Lo llevaron al hospital y se recuperó alegremente, de hecho, ahora controla la electricidad, es electricista.

El pequeño ser salía del colegio, e iba caminando por la calle, y tenía hambre, pero le daba v**E**rgüenza entrar en un restaurante a comprar patatas fritas. Se encuentra a Elena, que le canta una sevillana al camarero para que le regalen la comida al pequeño ser y, el camarero en cambio le invita a una pa**E**lla.

Y entonces, el pequeño ser **E**ntendió que España es un país muy alegre y para integrarse decidió invitar a su familia y amigos a venir. El pequeño ser tenía la **E**speranza de que el viaje de sus familiares fuese agradable y cómodo, pensando que cuando sus familiares llegasen tendrían una cómoda estancia. Era la primera vez que viajaban a España y lo hicieron en h**E**licóptero. El pequeño ser le enseñó a su familia todo lo que él había apr**E**ndido anteriormente.

Los familiares le explicaron al pequeño ser lo pr**E**cioso que se veía el mar desde aquellas alturas. ¡Quedaron encantados con la primera impresión del país! El pequeño ser estaba encantado.

A todos les pareció un viaje agradable menos a la tía del pequeño ser que estaba **E**mbarazada. Las contracciones que sentía hicieron que el viaje fuera incómodo. De hecho, tuvo que ir directamente al hospital tras el viaje en helicóptero, porque rompió aguas.

Con mucho **E**sfuerzo ella superó el dolor, de camino al hospital. El bebé llegó y todo el mundo estaba muy feliz; el bebé era un niño con pelo castaño.

El ser, entonces, pensó: “Me divertiré mucho con mis nuevos amigos y con mi nuevo primo. Me encantaría que mis amigos y mi familia pudiéramos recorrer el mundo”. Pero cuando llegó la tía a su casa, estaba muy cansada...

Así que se puso con su tabl**E**ta para recuperarse, empezó a ver vídeos de cómo relajarse, y encontró una especie de clases virtuales de yoga. Mientras, el pequeño ser empezaba a jugar con su primo al escondite; el bebé se escondió detrás de un horno y de repente el pequeño ser se dio cuenta de la situación y lo rescató. Así que se fueron al cuarto a ver una película.

La película trataba de un viñ**E**do, como al pequeño ser le gustó tanto la película, la familia de Elena le invitó a su viñedo en Sevilla. Elena, le presentó a un amigo suyo que era *somelier* y le gustó mucho ese oficio. Tanto le gustó que decidió serlo cuando tuviese la edad de trabajar y empezó a buscar información de cómo prepararse para ello. ¡Hasta encontró una universidad específica que le preparaba para ello!

Llegarón las vacaciones y el pequeño ser se fue a **E**cuador para conducir por la ciudad. Allí se quedaba en un hotel que se llamaba Las Palmeras, pero llovía mucho y no podía salir. Un día que llovía muchísimo, su familia se fue al circo y se encontraron con un **E**lefante. Les gustó tanto el elefante que se quisieron montar en él. Pero claro, aunque estaban con él lo tenían devolver, y se fueron a la India a devolverlo. Allí conoció a unos amigos y le puso de nombre al elefante Elefantín.

Era la hora de volver a España, sus padres no estaban de acuerdo con la decisión del pequeño ser y le obligaron a encontrar una carrera que no fuera la de *somelier*, para ir a la univ**E**rsidad. El pequeño ser decidió, entonces, ser astronauta y descubrir de dónde venían sus raíces familiares. Empezó a mandar solicitudes a las universidades más prestigiosas del mundo, pero solamente le aceptaron en una de ellas, que era la peor de todas, su última opción. Pero aún así era feliz, allí estudiaba lo que quería, le aceptaban y todos sus amigos, Eduardo, Helena y su familia fueron allí con él.

En la Universidad, descubrió su interés por las estrellas gracias al club de astronomía de la universidad. Y mientras miraba por uno de los telescopios …